

# EL OBRERO.

PERIÓDICO SEMANAL.—ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE ARTES Y OFICIOS.

## CODICIONES.

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE... \$ 1-00  
NÚMERO SUELTO .. . . . . 10 cts.

San José, 30 de Abril de 1891.

Editor y Redactor responsable.  
M. A. SALAZAR.

## EL OBRERO.

### EXCUSA.

Con motivo del exceso de trabajo que hay actualmente en la Imprenta Nacional, se ha retardado nuestro periódico una semana. Mientras tanto se termina la impresión de las MEMORIAS de los señores Secretarios de Estado, "El Obrero" seguirá saliendo con toda puntualidad los sábados, de la tipografía de "La Prensa Libre."

Las molestias consiguientes al traslado, nos han impedido dar el presente número como lo deseábamos; hemos querido hacer algo digno de la memoria de nuestro amigo y consocio don Procopio Castro, pero no tenemos á la mano todos los elementos necesarios y la buena voluntad nos excusa si ese algo no responde á los deseos de sus amigos.

Para el próximo número ofrecemos á nuestros lectores un cuarto artículo que el Doctor don David J. Guzmán nos ha enviado y que lleva por título: UNA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS. Suplicamos, pues, se sirvan dispensarnos este nuevo atraso.

### Don Procopio Castro.

Alentados estábamos nosotros con la esperanza de que el buen amigo don Procopio mejoraría pronto según se nos decía en la imprenta, siempre que preguntábamos por su salud; y no fué pequeña la sorpresa que nos produjo el silencio y misteriosos ademanes de los empleados en la mañana del 17 del corriente, cuando llegábamos en busca de pruebas de nuestro periódico.

Casi no nos atrevíamos á preguntar, pero las lágrimas que furtivas se escapaban de las pupilas de los viejos amigos, nos hicieron comprender que algo siniestro había ocurrido; en efecto una voz entrecortada se oyó y pudimos

distinguir estas palabras: "pobre familia, pero solo ella no está de duelo, también lo estamos nosotros." Esto lo decía un cajista, y al punto comprendimos que don Procopio había muerto. Su mesa estaba allí, sola, su silla vacía y los papeles que diariamente pasaban por sus manos, estaban quietos y en el mismo punto en que él los había dejado. Como sobrecogidas por un justo terror la maquinaria y prensa estaban detenidas, el alegre sonido de las letras entrando en el componedor había cesado y en los puestos de los operarios no se oía ese animado rumor con que el discípulo de Guttemberg ameniza casi todas las horas de la fatiga.

Muchos de ellos se habían replegado en los rincones y apenas se atrevían á decir en secreto unas pocas palabras. . . .

Nosotros no tenemos el necesario temple de alma para presenciar estas escenas dolorosas y resolvimos dejar aquel punto donde se manifestaba en toda plenitud el más sincero sentimiento.

Después de una en una nos fueron presentadas las siguientes esquelas enlutadas.

"DON PROCOPIO CASTRO

*Ha muerto.*

El Director y demás empleados de la Imprenta Nacional suplican á U. se digne asistir á las honras fúnebres que tendrán lugar mañana á las 8 a. m., en la Iglesia del Carmen y acompañar en seguida el cadáver al cementerio general.

San José, 17 de Abril de 1891.

"DON PROCOPIO CASTRO

*Ha muerto.*

En nombre de la sociedad de Artes y Oficios, suplico á Ud. se sirva asistir á la inhumación del cadáver, que saldrá de la Iglesia del Carmen mañana á las 9 a. m.

San José, Abril 17 de 1891.

LA DIRECTIVA."

SEÑOR:

La viuda é hijos del que fué PROCOPIO CASTRO, agradecerán la concurrencia de Ud. á la inhumación del cadáver, que tendrá lugar en el Cementerio General, saliendo el cortejo

fúnebre del Templo del Carmen, á las 8 a. m. del día de mañana.

San José, Abril 17 de 1891.

Tres diferentes tarjetas hablan muy alto del cariño que el hombre sabe conquistarse; esas invitaciones pudieron no haber circulado y el efecto habría sido el mismo. No era preciso que el papel comunicara semejante noticia, todos los labios la propalaban espontáneamente y la funesta nueva corría á los cuatro vientos.

\* \*

Al día siguiente los diarios de esta capital, traían en columna enlutada los siguientes trozos:

*La Gaceta*, diario oficial:

SECCIÓN EDITORIAL.

"Don Procopio Castro y Rodríguez, Oficial Mayor de la Tipografía Nacional, ha muerto.

Un hombre útil y laborioso en pleado de la Nación ha dejado de existir.

Los empleados del primer establecimiento tipográfico de la República, la Imprenta Nacional, sienten profundamente la eterna partida del asiduo Oficial Mayor, que durante treinta años, salvo una interrupción de poco tiempo, trabajó en sus talleres con la mayor laboriosidad.

Entró como Oficial primero, cajista y prensista el año de 1861 y en 1875 fué elevado á la segunda categoría del establecimiento.

Sus superiores como sus subalternos, tuvieron siempre de parte de don Procopio, consideraciones y estima.

Todos los que le trataron fueron luego sus amigos sinceros, pues él era hombre que sabía atraer el cariño de todos del modo más natural y sencillo.

En atención á sus méritos y servicios, el Supremo Gobierno ha acordado que se hagan de cuenta del Estado los funerales de su fiel servidor.

Hoy á las 8 de la mañana se verificarán esas ceremonias en la Iglesia del Carmen, en seguida serán conducidos sus restos mortales al cementerio general."

*La Prensa Libre*: "Ha muer-

to el estimable señor DON PROCOPIO CASTRO empleado de la Tipografía Nacional, donde prestó durante mucho tiempo sus servicios con el método y regularidad que le fueron propios. Generalmente estimado, la muerte don Procopio, ha conmovido á muchas personas de que mereció por su honradéz y buen carácter. Damos á su apesurada familia nuestro sentido pésame."

*El Partido Constitucional*: "Habiendo fallecido el Sr. DON PROCOPIO CASTRO, Oficial Mayor de la Imprenta Nacional, el Director y demás empleados del establecimiento, suplican á todos los amigos y conocidos del finado para que sirvan asistir á las honras fúnebres que se le tributarán en la Iglesia del Carmen á las 8 a. m. del día de hoy, y acompañar en seguida el cadáver al cementerio general."

En la sección "Gacetillas" de *La República*, apareció en primer término la siguiente:

"Nuevo y hondo pesar.—Ayer á las nueve y media de la mañana, falleció don Procopio Castro. Esto no puede menos de ser muy sensible á toda la sociedad josefina, que vió al señor Castro como verdadero artista, funcionando en las orquestas; así en funciones privadas como en nuestro Teatro Nacional.

Las primeras impresiones musicales hechas en Costa Rica al señor Castro se le deben. Él era un artista.

Como empleado público el señor Castro era un modelo, y ojalá que todos los que sirven al país pudieran imitarlo.

Cumplido, honrado y pundonoso, deja una grata memoria entre nosotros.

Reciba la familia del señor Castro nuestro pésame más sentido.

Lo tratamos durante muchos años y pudimos apreciar sus cualidades de artista, de empleado y de amigo.

Consagramos una lágrima á su memoria."

*El Heraldo* de la misma fecha en sus columnas editoriales trajo